

LA TRANSFORMACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA EN LA DÉCADA DE 1980

ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO DE LOS CONGRESOS SOBRE TEORÍA Y MÉTODO

Juan Carlos García Santos*

RESUMEN. - Este trabajo pretende conocer cómo se desarrolló la transformación que se ha identificado en la investigación arqueológica española durante la década de 1980. Para ello se realiza un análisis bibliométrico aplicado a seis congresos sobre Teoría y Método que se celebraron durante dicha década, teniendo en cuenta que la información incluida en ellos es representativa de las nuevas perspectivas que se empezaban a introducir en la Arqueología Española.

ABSTRACT. - This paper tries to analyze the important theoretical transformation that took place in the Spanish archaeological research during the eighties. With this aim, a bibliometric statistical study has been made of the proceedings of six national meetings on theory and method that were held at that decade, bearing in mind that these publications are representative of the new perspectives that were being introduced in our discipline.

PALABRAS CLAVE: Teoría y método, Análisis Bibliométrico, Historia de la Arqueología Española.

KEY WORDS: Theory and method, Bibliometric analysis, History of Spanish Archaeology.

1. INTRODUCCIÓN¹

En toda disciplina científica se actúa bajo los parámetros definidos desde un paradigma determinado (Kuhn 1971) que a su vez está enmarcado en el contexto socio-cultural en que se desarrolla. Desde los planteamientos teóricos que se producen bajo estas premisas se obtienen los datos requeridos por las investigadoras e investigadores que la practican, quedando mediatizados por las líneas de estudio marcadas desde ellos. Durante la década de 1980 se ha identificado un proceso de cambio en el seno de la Arqueología española por el que se empieza a romper con las bases teóricas vigentes hasta ese momento (Lull 1991; Martínez Navarrete 1992; Ruiz Rodríguez 1993; Alcina 1991; Díaz-Andréu y Mora 1996). Con el presente trabajo de investigación se pretende reconocer cómo se transforma esta disciplina en nuestro país en esa década, definiendo el paradigma dominante en nuestra investigación arqueológica hasta esa fecha y las nuevas perspectivas teórico-metodológicas que rompen con él.

El desarrollo de la Arqueología española desde el siglo pasado ha estado marcado por planteamientos historicistas; por otra parte se ha concluido que las interpretaciones realizadas bajo esa posición teórica parten de cuatro pilares básicos: los tipos, las culturas arqueológicas, las dataciones y las migraciones (Ruiz Zapatero 1991: 16). La información sobre ese tipo de datos va a marcar, por tanto, de forma constante los resultados de las investigaciones de nuestra Arqueología. Al mantenimiento de esos planteamientos han contribuido desde principios de este siglo la influencia de la tradición arqueológica francesa, ejercida sobre todo en los estudios sobre el Paleolítico donde se propició una atención especial a la definición de fósiles directores para dar una secuencia evolutiva y la alemana que afecta sobre todo a la investigación de los últimos periodos de la Prehistoria bajo una perspectiva interpretativa histórico-cultural (Vicent 1994: 217).

Respecto de esa investigación tradicional hay que tomar en consideración los rasgos que suponen una renovación para la Arqueología española ya

* Departamento de Prehistoria. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid. Ciudad Universitaria. 28040 Madrid.

desde los años 1960. Así, en la investigación sobre el Paleolítico hay dos vías por las que se introducen nuevos planteamientos y técnicas, una que es propiciada por la influencia de la tradición cultural francesa y otra por las investigaciones realizadas por arqueólogos estadounidenses en yacimientos españoles con información de ese mismo periodo (Moure 1993). En el caso de las investigaciones sobre Prehistoria Reciente esto se ha relacionado con la participación de arqueólogos alemanes y la influencia ejercida desde el Instituto Arqueológico Alemán (Ruiz Rodríguez 1993: 309). Por otro lado ya en la década de 1970 se empezaron a criticar los planteamientos tradicionales de nuestra Arqueología declarando su posición historicista, su aislamiento respecto de otras tradiciones culturales, la falta de perspectiva teórica, el desarrollo de estudios descriptivos y la ausencia de investigaciones interdisciplinares y medioambientales (Alcina 1975: 49; Gran Aymerich 1977: 45-47). Por último, con la instauración del régimen democrático se editan los primeros textos basados en parámetros teóricos marxistas (Ruiz Rodríguez 1993: 312).

La transformación de la Arqueología española se produce en un contexto socio-político que está cambiando desde el último tercio de la década de 1970 y está en relación con la apertura a otras tradiciones culturales distintas a la nuestra y la aportación desde su influencia de nuevos métodos y posiciones teóricas que rompen, hasta cierto punto, con la forma de actuar propia de nuestra Arqueología hasta ese momento. Para analizar ese proceso de transformación se ha centrado esta investigación en aquella información que se aporta en los estudios sobre Teoría y Método en Arqueología y entre ellos a los presentados en seis congresos que se centran precisamente en esas materias y que se han reconocido como un claro referente del interés por renovar nuestra investigación arqueológica (Lull 1991: 248; Ruiz Zapatero 1991: 12; Martínez Navarrete 1992: 444; Ruiz Rodríguez 1993: 312):

I Jornadas de Metodología de la Investigación Prehistórica (Soria 1981), Ministerio de Cultura, Madrid 1984; *II Jornadas de Metodología y Didáctica de la Historia. Tomo I* (Cáceres 1981), Universidad de Extremadura, Cáceres 1983; *Arqueología Espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos* (Teruel 1984), Colegio Universitario, Teruel 1984; *Arqueología Espacial. Coloquio sobre el Microespacio* (Teruel 1986), Colegio Universitario, Teruel 1986; *Corrents Teòrics en Arqueologia* (Barcelona 1986), Editorial Columna, Barcelona 1988; *El Canvi Cultural a la Prehistòria* (Barcelona 1989), Editorial Columna, Barcelona 1990.

Para definir los parámetros bajo los que se puede reconocer la transformación de la investigación arqueológica en España se utiliza un método como el

análisis bibliométrico, a partir del que pueden quedar expresados de forma objetiva los datos requeridos. "...El análisis bibliométrico constituye en la actualidad una valiosa herramienta, tanto para el estudio del estado de la cuestión de las distintas disciplinas científicas, y por tanto utilizable por los profesionales de las mismas, como para el estudio de la producción científica de un determinado país, disciplina o tema, así como para establecer indicadores de evaluación científica de un autor, un investigador, universidad etc. ..." (Alcaín y San Millán 1993: 31). Es un método que se puede incluir dentro del uso de estudios cuantitativos que se dan en la actualidad prácticamente en todas las áreas científicas (Rodríguez Alcalde *et al.* 1996: 38) y del advenimiento de lo que se ha dado en llamar la "Sociedad de la Información" referido a una configuración de desarrollos social, económico y tecnológico, relacionado con la llegada de las computadoras (Duff 1995: 390).

La aplicación del análisis bibliométrico en Ciencias Sociales en el ámbito de la producción de estudios históricos (Almuña 1991), y en Prehistoria y Arqueología más particularmente, no se ha dado hasta época muy reciente. Así, se han realizado análisis de distintas revistas como *Trabajos de Prehistoria* (Rodríguez Alcalde *et al.* 1993), *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* (Rovira 1994), *Cota Zero* (Cruells 1995), sobre las revistas de Prehistoria y Arqueología en sus publicaciones de los últimos diez años (Rodríguez Alcalde *et al.* 1996) y en un último trabajo se investigan las líneas de estudio de los arqueólogos españoles y portugueses y la comunicación con otros países (García Martín *et al.* 1997). Hay otros dos estudios que tienen en común su presentación en el congreso *La Cristalización del Pasado: Génesis y Desarrollo del Marco Institucional de la Arqueología en España* (noviembre de 1995) (Rodríguez Alcalde *et al.* 1997; García Santos 1997) y otro centrado en la investigación del Bronce Final del Suroeste peninsular publicado en el *II Encontro de Arqueologia do Suroeste da Peninsula Iberica* (noviembre, 1996), (Fontes e.p.).

2. PLANTEAMIENTOS DEL ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO

Este método se aplica a dos tipos de datos incluidos en la muestra de los seis congresos: las bibliografías incluidas en las actas de esas reuniones y por otro lado los textos de las ponencias y comunicaciones. Se parte del planteamiento de que "los resultados de la mayoría de las investigaciones llevadas a cabo por los científicos y técnicos se transmiten a través de un proceso de comunicación escrita, en forma de publicaciones científicas y técnicas (artículos de revista,

libros, actas de congresos, patentes, etc., que constituyen las fuentes primarias). Por tanto, los trabajos publicados componen uno de los productos finales de toda actividad científica y representan un indicador del volumen de investigación producido" (Sancho 1990: 846).

Con objeto de determinar las características de la información analizada en esta investigación se han definido 4 variables a partir de las que se cuantifican los datos presentes en las referencias bibliográficas. La primera es la variable temática y una vez aplicada se han encontrado 17 materias sobre las que hay un aporte informativo significativo que por otro lado son expresivas de los planteamientos teóricos que enmarcan esos textos. Respecto a esa misma variable también se han definido 6 periodos cronológicos representados en esas mismas referencias bibliográficas. La segunda variable que se aplica es la que determina la tradición investigadora bajo la que se produce cada texto según las autoras y autores que lo firman. Con la tercera variable se identifica el año de edición de cada obra citada. La cuarta variable permite reconocer el soporte editorial donde se presentan los textos citados teniendo en cuenta las diferencias que se producen en la transmisión y recepción de la información, así como en el tipo de datos expresados dependiendo de su edición en forma de libro, revista, actas de congreso, tesis doctoral o cualquier otro tipo de soporte.

Respecto de las ponencias y comunicaciones se tiene en cuenta la variable temática aplicada en el análisis de las referencias bibliográficas y las 17 materias reconocidas a partir de su realización, con ello

queda plasmada la relación ente las obras citadas en esas ponencias y comunicaciones y los temas tratados en los 6 congresos. Una segunda variable determina la procedencia de las investigadoras e investigadores que participan en estas reuniones, para ello se considera la comunidad autónoma, la ciudad e institución donde trabajan en el momento de celebración de estas reuniones. Para concretar más estos datos se identifica a las autoras y autores que realizan cada texto analizando la conexión entre investigadores de distintas instituciones, ciudades y comunidades autónomas y se aplica el Índice de Colaboración para conocer el número medio de firmas que aparecen por ponencia o comunicación. El último dato analizado es el porcentaje de autocitas que se identifica en las bibliografías, volviendo a mostrar la conexión entre el análisis de ponencias y comunicaciones y las publicaciones citadas en ellas.

3. RASGOS RELACIONADOS CON LA TRANSFORMACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA

3.1. Citas de Arqueología teórica

Entre las 3595² referencias bibliográficas registradas en los 6 congresos sólo 321, un 8,9%, son textos sobre Arqueología teórica a pesar de ser reuniones que se centran en el estudio de la Teoría y el Método. Esto no difiere del balance que se ha deducido del análisis de la actuación de los estudios prehistóricos pues "la característica fundamental de la Pre-

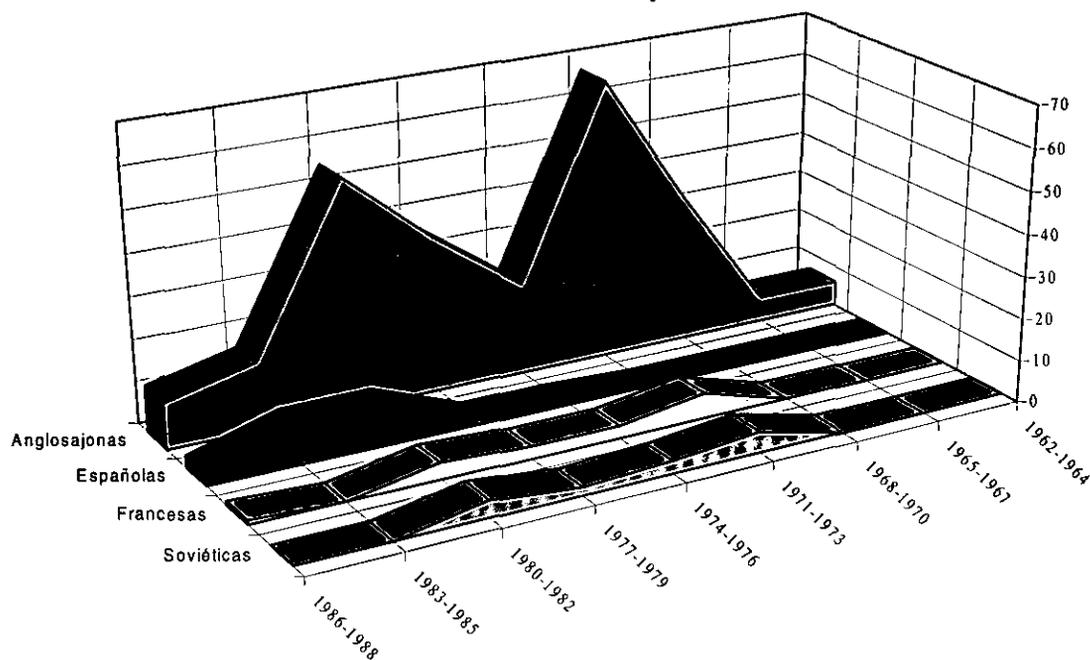


Figura 1.- Citas de publicaciones sobre Arqueología teórica según su año de edición y tradición investigadora de procedencia.

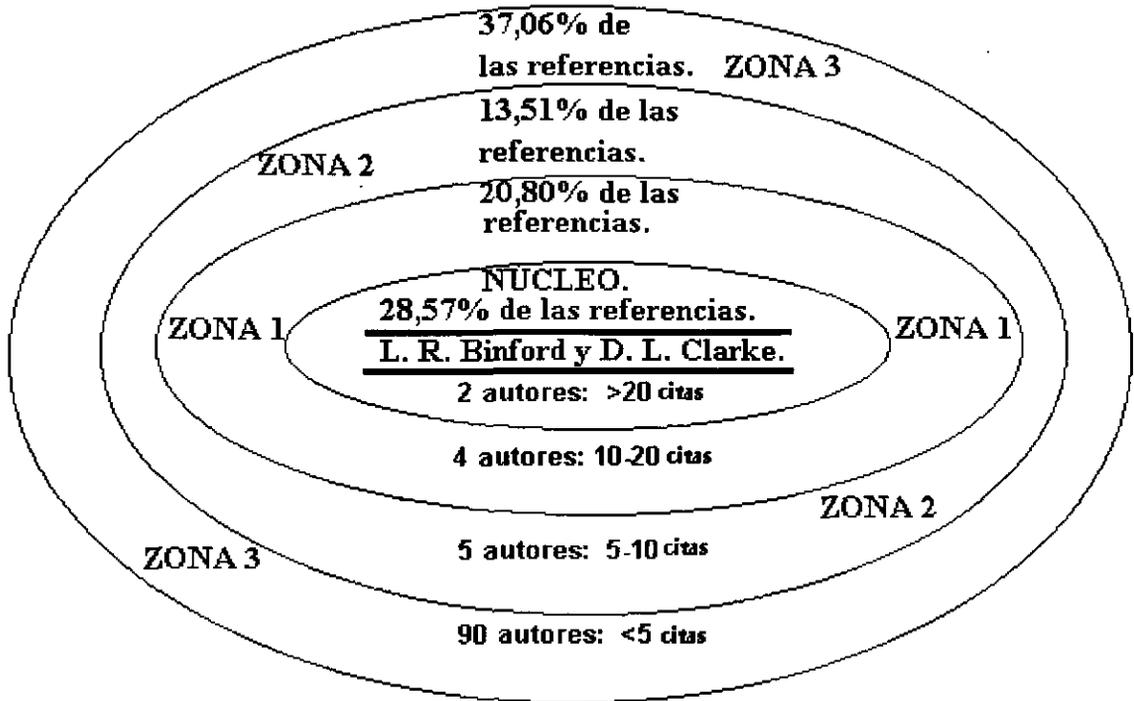


Figura 2.- Distribución de las citas sobre Arqueología teórica según las áreas de dispersión de Bradford.

historia española a lo largo de su desarrollo ha sido precisamente su lenta evolución. Y ello obedece a la falta de conocimiento por parte de los prehistoriadores de la ineludible presencia de un marco teórico subyacente a cualquier investigación" (Hernando 1988: 49). Otro rasgo característico está representado por la tradición cultural de donde procede la mayoría de la información sobre esta materia. Según su procedencia el 81,3% de las citas son de textos anglosajones, mientras que el 7,2% son de españoles, un 5,3% son de franceses y un 4,4% de soviéticos (fig. 1).

Centrándome en el análisis de las citas de publicaciones anglosajonas en primer lugar, se distinguen varios rasgos característicos. Según el soporte editorial donde aparece la información citada destacan los textos editados como libros, un 70,1% de las citas, entre los que son mayoría aquellos títulos que reúnen la aportación de varios autores como en el caso del más citado *Models in Archaeology* (1972). También hay que resaltar las citas de títulos que ya están traducidos al castellano y por último que se trata en su mayoría de las obras más divulgadas sobre esta materia. Las citas de textos publicados en revistas son un 20,3% del total, entre ellas hay una mayoría de publicaciones norteamericanas frente a las británicas, entre las primeras se cita sobre todo de *American Antiquity* que representa el 39,6% del total de las referencias bibliográficas en revistas. Como actas de congresos se cita un 6,9% de los textos, siendo *The explanation of cultural change. Models in Prehistory*

(1973), editado por C. Renfrew, el más representado. En la caracterización de esta información según las autoras y autores que firman cada texto se puede destacar un primer rasgo como es la atención prestada a las publicaciones de determinados investigadores. Para expresarlo de forma gráfica se ha adaptado la lógica propuesta por C.B. Bradford para determinar la productividad de los autores en un contexto científico determinado (cit. en López 1996: 51-54) (fig. 2).

Se trata de definir áreas que quedan representadas gráficamente según el número de textos que firma cada investigador, de este modo en el núcleo se encuentran aquellas autoras y autores que más información aportan respecto de toda la muestra tratada, representando en sucesivos círculos una proporción menor por cada investigadora o investigador hasta el área más externa donde se sitúan los que menos cantidad de textos han firmado. Así L.R. Binford y D.L. Clarke tienen 42 y 32 citas respectivamente representando un 28,6% de las referencias sobre Arqueología teórica (núcleo de la figura 2). Esto mismo ocurre con otras autoras y autores, hay 4 citados entre 10 y 20 veces representando un 20,8% de las citas (zona 1 de la figura 2), se trata de I. Hodder, P.J. Watson, S.A. Leblanc y C. Redman, y por último K.C. Chang, F. Plog, I. Rouse, M. Schiffer y B.G. Trigger reciben entre 5 y 10 citas representando un 13,5% del total (zona 2 de la figura 2), mientras que el 37,1% restante se reparte entre 90 investigadores distintos (zona 3 de la figura).

Según el año de edición de las obras citadas la concentración se da entre los años 1965 y 1974 y sobre todo entre 1968 y 1971 (fig. 1), con la publicación de los textos más representativos de la Nueva Arqueología, desde ese año de 1974 a 1986 se encuentra la otra gran acumulación de textos citados, en este caso el punto más elevado de la curva se sitúa entre 1977 y 1983, coincidiendo con la edición de publicaciones escritas bajo un enfoque procesual, con la traducción al castellano de esas obras o de las escritas a inicios de los años 1970 y en menor medida con las citas de las publicaciones de I. Hodder como *Symbolic and Structural Archaeology* (1982) que representan la postura post-procesual.

Las citas de obras anglosajonas que tratan sobre Arqueología teórica se caracterizan en primer lugar por ser los textos más divulgados y en segundo, tanto por las fechas de edición como por las obras y autores citados, se reconoce el predominio de la información producida bajo la perspectiva teórica de la Nueva Arqueología y del enfoque procesual frente a la posición post-procesual (20 citas), entre las que destacan las 15 de textos publicados por I. Hodder y de la posición marxista (5 citas).

Desde la tradición francesa se trata de buscar también la información renovada en lo que a planteamientos teóricos se refiere. Se citan autores como A. Schnapp o M. Borillo, destacando la obra editada por el primero *L'Archéologie aujourd'hui* (1980). La perspectiva marxista está presente en 2 citas, una de P. Vilar y otra de E. Terray. Estas referencias se sitúan temporalmente entre 1973 y 1980 (fig. 1). Entre 1971 y 1983 (fig. 1) es cuando se editan las 14 obras citadas de L.S. Klejn. Se trata del único aporte ruso, siendo uno de los investigadores que más se han dedicado a la teoría arqueológica y que ya antes de la caída de la Unión Soviética tiene obras reconocidas en el mundo occidental, una con 4 citas traducida en *L'Archéologie aujourd'hui* (1980).

Las 23 referencias de obras españolas nacen en su mayoría de los congresos aquí tratados, 12 citas que no son autocitas. Son por otra parte arqueólogas y arqueólogos que participan en ellos y mantienen el interés por la Arqueología teórica en sus investigaciones, siendo el más citado entre ellos J.M. Vicent con 5 citas. En la mayoría de los títulos se expresa una cierta influencia procesual, pero matizada por algún planteamiento marxista como en el caso de la ponencia del denominado grupo de Barcelona por V. Lull (V. Lull, J. Estévez, P. Gassull, M.A. Sanahuja y A. Vila) (Lull 1991: 244) y en alguna publicación se adopta plenamente esos parámetros como en *El proceso de consolidación de la economía de producción* (1986) de F. Nocete. Atípica es la ponencia citada *Nociones epistemológicas y Arqueología prehistórica* (1984) de C. Martín de Guzmán, que parte de una perspectiva estructuralista.

Un último punto a reseñar es el de la aportación de las referencias bibliográficas con una perspectiva marxista. Esta información se encuentra dispersa entre las obras citadas de distintas procedencias. Así entre las citas de autoras y autores españoles hay 6 que contienen algún planteamiento de este tipo. De la tradición investigadora francesa hay 2 citas, de E. Terray y P. Vilar. Un pequeño aporte viene de dos publicaciones mejicanas que podemos relacionar con el ámbito de investigación marxista comprometida socialmente dentro del mundo latinoamericano de L.F. Bate y J. Montané (Hernando 1992: 22). A partir del desarrollo de esta corriente en el mundo anglosajón (Gilman 1990) se pueden destacar con relación a este enfoque autores como M. Spriggs y de B.J. Price (1 cita), y M. Leone del que se citan 2 títulos realizados bajo la perspectiva marxista de la Teoría Crítica, de la que participa desde finales de la década de 1970 (Preucel 1991: 24-25).

3.2. Otras materias

En el segundo nivel de análisis se estudian las publicaciones que se centran en información no teórica, son otras 16 materias representadas en las obras citadas. Entre ellas hay un primer grupo donde están las 92 citas de textos sobre metodología, un 2,6% del total (fig. 3). La mayor aportación es anglosajona, un 45%, donde destaca la información sobre métodos de datación absoluta y excavación. A ella se le puede unir el 16% de citas de obras francesas que se centran en su mayoría en investigaciones sobre Paleolítico. Las publicaciones españolas representan un 34% y aunque se han incluido en este grupo son pocos los títulos que se centran en información estrictamente sobre método y en su mayoría se refieren a procesos de prospección y excavación. Los soportes editoriales más representados son las revistas (48,9%) y los libros (44,6%). Según el año de edición la mayor parte de las obras extranjeras se editan en la década de 1970 y las españolas a inicios de la de 1980 (fig. 4).

Los parámetros teóricos que dominan en la información que se incluye en la bibliografía tienen su reflejo en las otras materias que suponen la renovación de los planteamientos propios de la investigación arqueológica española, y que son un 49,7% del total de las referencias incluyendo las citas de obras sobre Arqueología teórica. En la mayoría de las citas predominan las obras editadas bajo la tradición cultural anglosajona que son un 58,7% del total, entre ellas destacan 5 temas por el volumen de información que hay sobre ellos; se trata de los estudios sobre sociedad (3,7%), de Arqueología espacial (5%), paleoeconómicos (7,6%), interdisciplinarios (16,7%) y de Arqueología teórica (8,9%), que ya se ha tratado, y suponen un

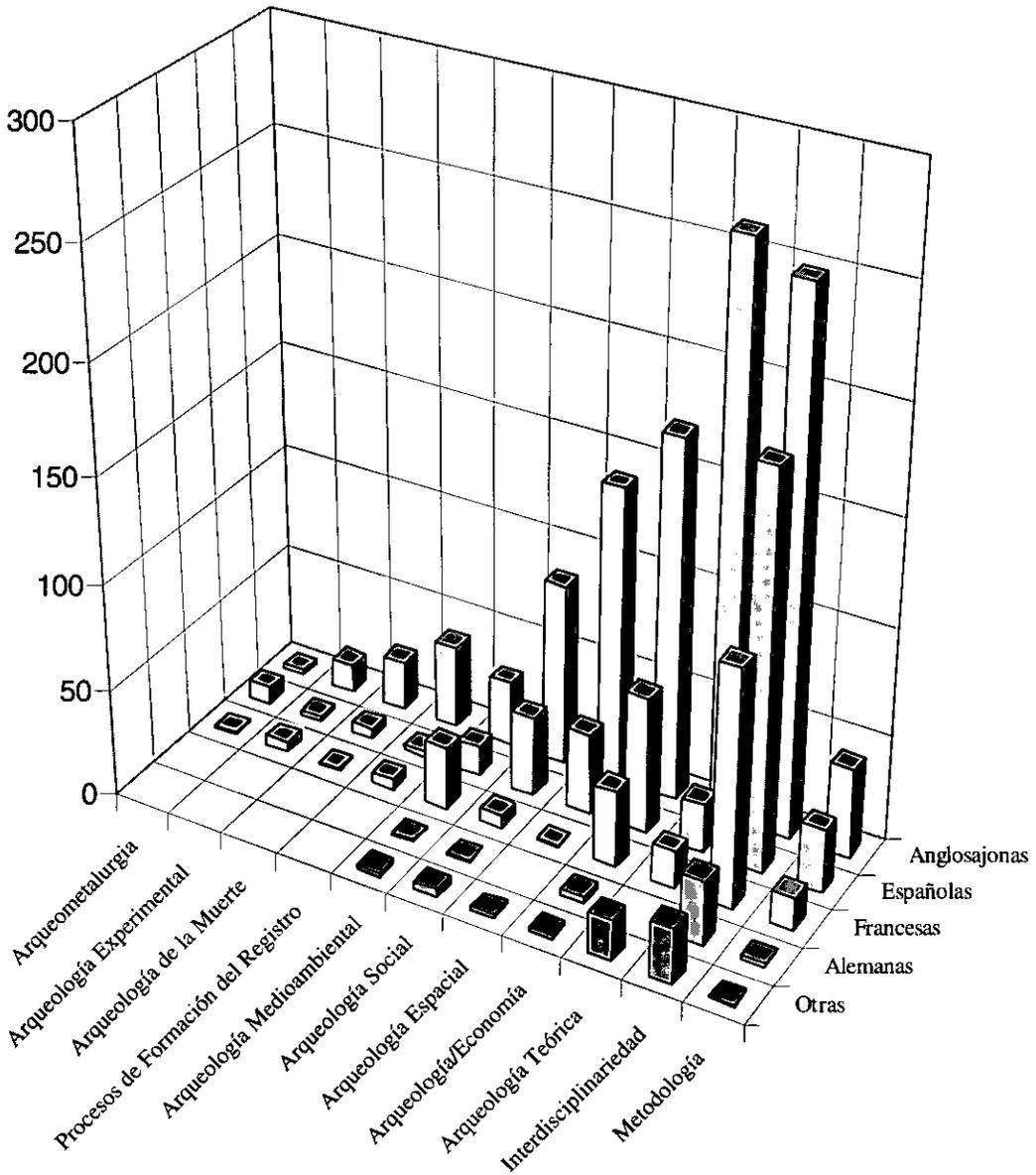


Figura 3.- Citas de obras con planteamientos renovadores para la Arqueología española de los años 1980 según la tradición investigadora de procedencia.

82,3% de los textos con una perspectiva innovadora (fig. 3).

En los análisis paleoeconómicos destacan las citas del promotor e investigadores que forman el grupo de la *Escuela Paleoeconómica de Cambridge*, es el caso de E.S. Higgs o C. Vita-finzi y obras como *Paleoeconomy* (1972) o *Papers in Economic Prehistory* (1975). Se manifiesta así la relación con los análisis espaciales (Ruiz Zapatero 1988: 63) y el reconocimiento de la significación a largo plazo en el registro arqueológico de las estrategias económicas del pasado (Clark 1991: 86-87). Para los análisis espaciales destaca I. Hodder y C. Orton con citas de obras como *Spatial analysis in Archaeology* (1976) o D.L. Clarke con *Spatial Archaeology* (1976). Se parte de un enfoque

que en el que los análisis espaciales quedan enmarcados en la relación con la Geografía y el uso de una metodología cuantitativa, recogiendo la idea de "Lugar Central" de W. Christaller y los estudios locacionales de P. Haggett para analizar el espacio desde un punto de vista adaptativo siguiendo la perspectiva teórica planteada por la Nueva Arqueología (Sanz Gallego 1993: 245 y 248-249). En las citas de estudios sobre la sociedad se mantienen los rasgos anteriores y vuelven a ser los más citados autores adscritos a la misma tendencia teórica aunque las citas no se concentran tanto en determinados textos e investigadores. Se trata de autores como C. Renfrew (5,3% de las citas sobre el tema) u obras como la de F. Hassan *Demographic Archaeology* (1978-1981) (3,8% de las citas).

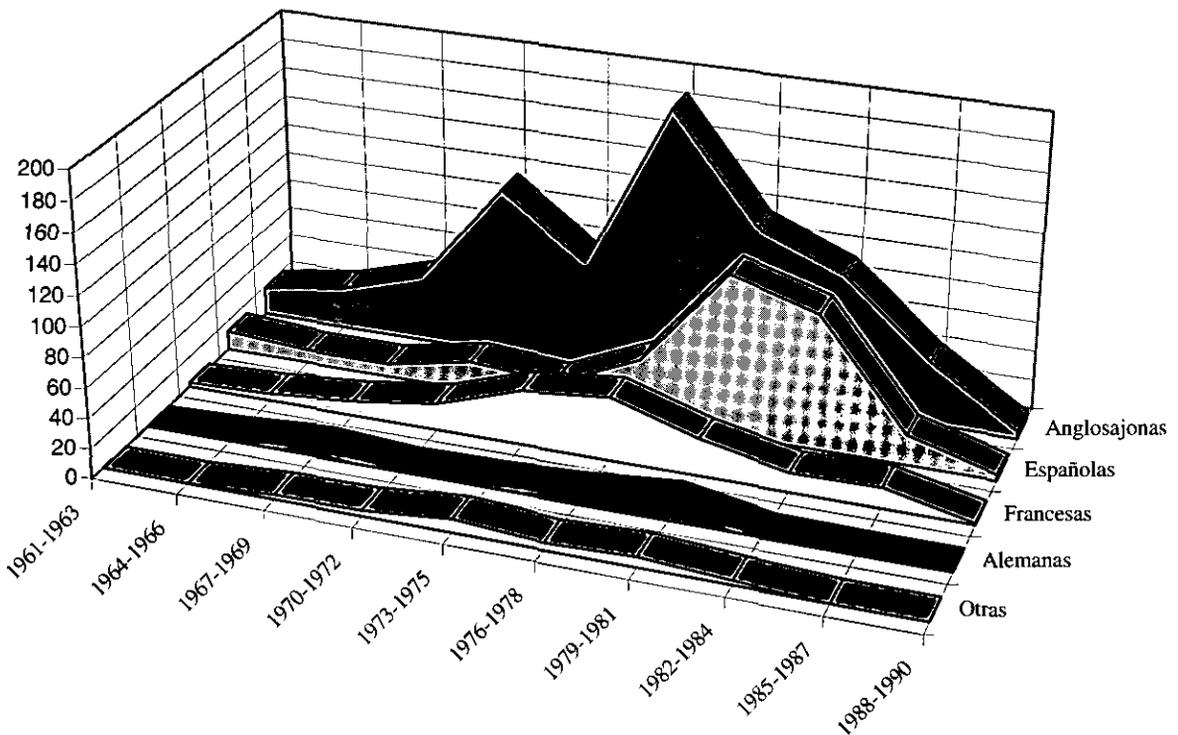


Figura 4.- Evolución de las referencias bibliográficas con información sobre planteamientos novedosos según su año de edición y tradición investigadora de procedencia.

Entre las obras que representan contactos interdisciplinares hay dos materias que están en relación directa con los análisis espaciales, como es la Geografía, la disciplina más representada donde sobresalen los estudios locacionales y las citas de P. Hagget, y la Geología. La segunda aportación importante es la de citas de filósofos, en muchos casos de los considerados neopositivistas como P. Oppenheim o C.G. Hempel (Preucel 1991: 19-20) y de obras como la de T.S. Kuhn *The Structure of Scientific Revolutions*. Por último, los textos sobre Antropología están marcados en su mayoría por los mismos planteamientos teóricos anteriores. Hay además representadas otras disciplinas como la Biología, Matemáticas, Informática o Estadística.

En lo que se refiere al soporte editorial predomina la información que hay en monografías editadas como libros donde se expresan las bases de esos estudios, sobre la que hay en revistas y textos de congresos o de otro tipo. En cuanto a la situación por el año de edición de estas publicaciones hay un primer grupo de textos editados desde mediados de la década de 1960 y sobre todo entre 1970 y 1972 siendo en este último año en el que se publican obras como *Models in Archaeology* o *Papers in economic Prehistory* (fig. 4). El otro grupo importante de citas se sitúa entre 1976 y 1978, que es cuando se editan obras como

Spatial Archaeology (1976) para los análisis espaciales, *Demographic Archaeology* (1978-1981) para los sociales o *Análisis Locacional en Geografía Humana* (1976) de P. Hagget, texto que se cita traducido en la mayoría de los casos, entre las obras que representan el contacto interdisciplinar.

El resto de materias que se puede considerar que aportan planteamientos novedosos tienen poca representatividad entre las referencias bibliográficas pues suponen un 5,1% del total, predominando también la información producida en la tradición cultural anglosajona, si bien son pocas las obras citadas para la información de 5 temas distintos (fig. 3). Algunas materias son estudiadas claramente bajo una perspectiva procesual como los estudios sobre Arqueología de la Muerte (0,8% del total de citas), los de Procesos de Formación del Registro (1,4%) y hasta cierto punto la Arqueología Experimental (0,6%). En los análisis paleoambientales (2%), esa posición teórica se muestra en las obras que expresan el enfoque ecológico generado por la Nueva Arqueología para reconocer el medio ambiente, son textos relacionados con los análisis espaciales y entre ellos también destacan los títulos de investigaciones sobre el Paleolítico.

Pequeño es el aporte de otras tradiciones investigadoras, y en el caso de la española hay un 23% de información sobre estos temas (fig. 3). La mayor

parte se centra en obras que representan un contacto interdisciplinar y sobre todo de Geografía y Geología relacionadas con análisis espaciales. Son precisamente las referencias sobre ese tipo de análisis las que tienen una presencia importante con un 21,1%, representando la segunda fuente de información de esa materia, tras la anglosajona; el autor más citado es el organizador de los congresos sobre Arqueología Espacial, F. Burillo (citado un 26,3%). En los Estudios sobre Economía y los de Sociedad, no siempre hay un tratamiento innovador respecto de los mismos. En el caso del 0,3% de citas de investigaciones sobre Arqueometalurgia hay un enfoque técnico representado en su mayoría en obras de autores españoles. El soporte editorial en el que suele aparecer esta información son las revistas, hay menos citas de libros, y en algunos casos sobresale, como para la Arqueología teórica, la información generada en los congresos aquí tratados. Otra diferencia con los títulos anglosajones es que se citan sobre todo obras que están editadas desde 1979 a mediados de la década de 1980 (fig. 4).

De la tradición francesa hay un 12,8% de las referencias bibliográficas (fig. 3). La influencia del interés por los estudios medioambientales dentro de la investigación del Paleolítico, propicia una aportación mayor que la anglosajona sobre ese tema, no en vano los primeros análisis polínicos son efectuados por A. Leroi Gourhan en cueva Morin ya en los años 1960 (Moure y Santonja 1991: 15-16). Con relación a este planteamiento también tienen dentro de esta procedencia cierta importancia las obras centradas en análisis sobre economía. La cantidad más significativa de citas representa información interdisciplinar y de ellas sobresalen las obras sobre Antropología y hasta cierto

punto las de autores con una posición estructural y otros que la combinan con el marxismo crítico como las citas de M. Godelier (un 13,5% del total) (Rosi y O'Higgins, 1981: 120 y 144). Otras disciplinas representadas en las referencias bibliográficas son la Geografía y la Geología, sobre todo en los congresos de Arqueología Espacial. El soporte editorial en el que están publicadas la mayoría son los libros y según su año de edición las obras citadas se sitúan sobre todo a mediados de los años 1970 (fig. 4).

4. TEMAS TRADICIONALES DE LA ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA

Casi la mitad de las referencias bibliográficas tienen información sobre cuatro materias, temas que por los planteamientos teóricos seguidos por la tradición arqueológica española han estado siempre presentes. Se trata de los estudios tipológicos (un 9,8% del total de referencias bibliográficas), análisis de yacimientos arqueológicos (16,4%), trabajos de síntesis (20,5%) y las citas sobre Arte (2,1%); el 63% son títulos publicados en España (fig. 5).

Una primera característica de las obras editadas en nuestro país la propicia el tipo de investigación que se plasma en ellos, una información presentada de forma descriptiva que en su mayoría no se aparta de los parámetros básicos de la tradición arqueológica española: predomina el análisis tipológico que marca secuencias cronológicas y la adscripción cultural del yacimiento o la zona en estudio. Se presenta esta información en forma de síntesis que reúnen los datos de yacimientos de una demarcación territorial deter-

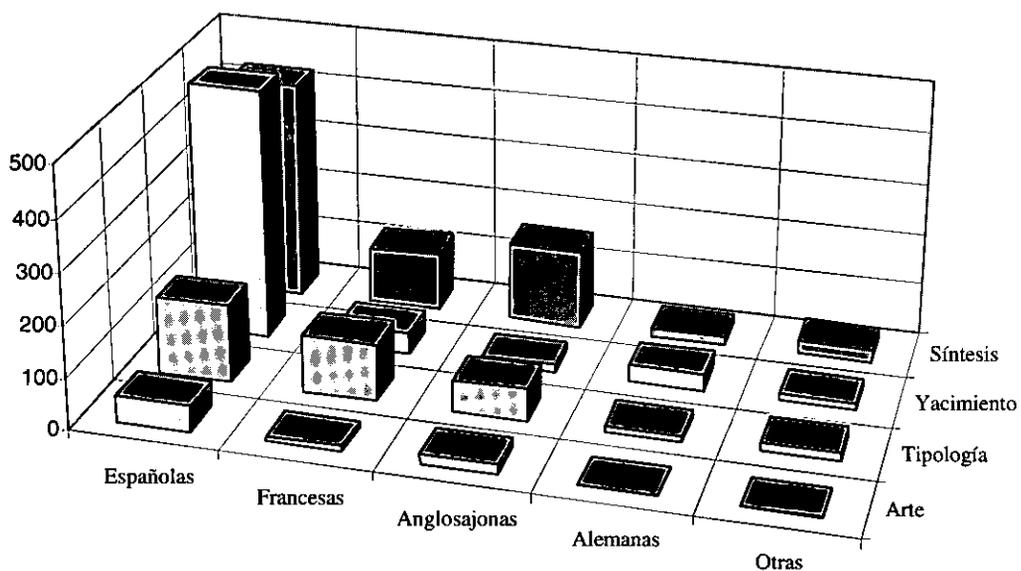


Figura 5.- Proporción de publicaciones sobre materias tratadas tradicionalmente por la Arqueología española según el contexto investigador de procedencia.

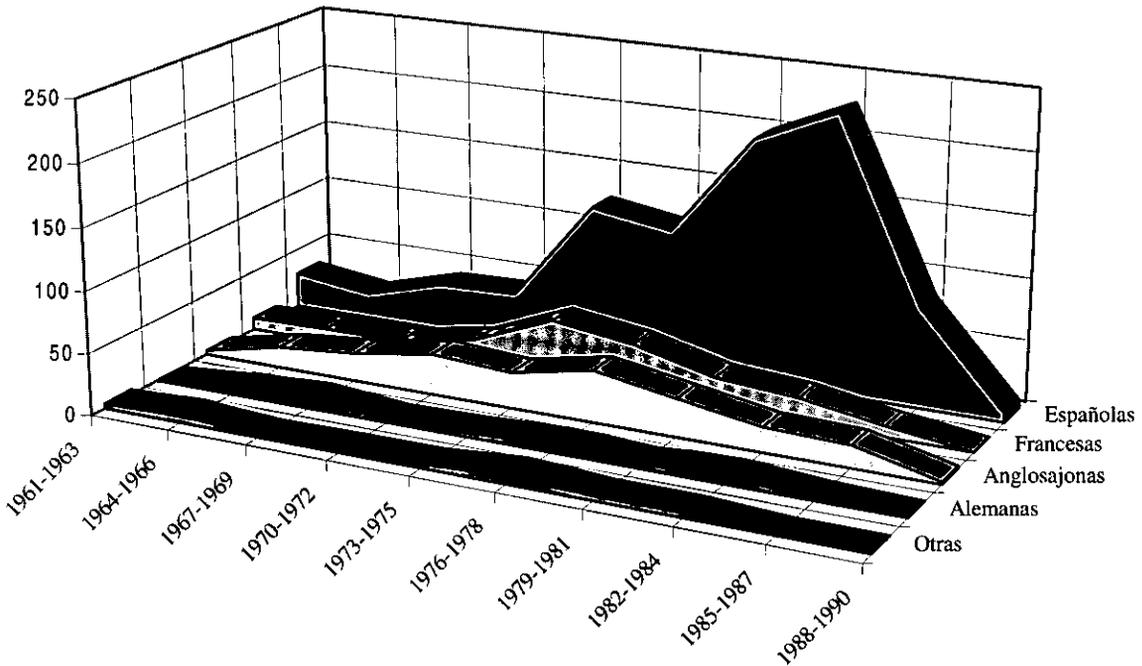


Figura 6.- Situación de las publicaciones sobre materias tratadas tradicionalmente por la Arqueología española según su año de edición y la tradición investigadora de procedencia.

minada, como un texto que se centra en un yacimiento arqueológico o como un estudio de Tipología. Dentro de un bloque informativo donde ésta parece ser la característica principal, hay estudios en los que se aplican nuevas técnicas y análisis arqueológicos aunque mantienen esa misma tradición, es lo que J.M. Vicent denominó "Reformismo Pragmático" o "Positivismo Modificado" (Vicent 1982: 31-34). Un último grupo minoritario de ellos parte de una base teórica renovada con planteamientos como los del Materialismo Histórico y en algunos casos los procesuales. Otra característica es la de ser textos firmados por autoras y autores que no destacan por el número de veces en que son citados, es lo contrario de lo que ocurre entre las citas de obras anglosajonas en las materias ya analizadas.

La mayor proporción de citas se sitúa según su año de edición entre 1973 y 1984 y sobre todo desde 1979 (fig. 6). Se usan las investigaciones más recientes sobre la información de yacimientos arqueológicos o en síntesis que reúnen datos sobre ellos, siendo citadas estas obras sobre todo en los congresos sobre Arqueología Espacial donde se utilizan para realizar análisis de ese tipo. Según el soporte en que se editan son mayoría las referencias bibliográficas en revistas, aunque en el caso de las síntesis hay más títulos en libros; los congresos no tienen la importancia que en las referencias sobre temas novedosos, y son minoritarios. Por último se registra una importante relación de estas publicaciones con el estudio de perio-

dos cronológicos concretos, sobresaliendo la relación de esas investigaciones con la Protohistoria entre los demás periodos.

Hay otras dos tradiciones culturales que aportan un número significativo de obras citadas sobre estas materias. Es el caso de la francesa con un 16,7%, donde la información sobre Tipología con títulos representativos de los nuevos planteamientos basados en la estadística se une a la de análisis que se centran en la delimitación de secuencias crono-culturales a partir de ese tipo de interpretaciones. Esto último es lo que se expresa también en las citas de trabajos de Síntesis franceses. Los títulos anglosajones son poco citados, al contrario que en las materias que suponen una renovación de la Arqueología española, son un 14,2% de las referencias sobre estos temas. Hay un pequeño número que son obras sobre Tipología, destacando los trabajos de síntesis, donde realmente se da un estudio genérico sobre la Prehistoria con relación a un periodo cronológico o a una amplia demarcación territorial, volviendo a primar la base teórica procesual. De hecho por la situación según el año de edición estas obras son publicadas sobre todo en los años 1970 y con un máximo entre 1976 y 1978, en el caso francés ese máximo parte de 1973 (fig. 6). El soporte editorial mayoritario siguen siendo los libros, aunque en los textos franceses están recogidos en buen número de casos en revistas. Los congresos están poco presentes, pero algo más en el caso francés.

5. PERIODOS CRONOLÓGICOS

El análisis sobre periodos cronológicos muestra que la mayor parte de la información se concentra en las Colonizaciones y Edad del Hierro, un 25,2%, y en el Paleolítico y Epipaleolítico, un 24,5%. En tercer lugar se sitúan las referencias sobre Epoca Romana, un 18,8%, seguidas de las que hay sobre Calcolítico y Edad del Bronce (11%) e Historia Medieval (10,6%). El Neolítico está representado por debajo de esos porcentajes con un 9,4%. Según la relación con una adscripción temática determinada, la mayoría de las citas se concentran en los estudios de síntesis y de yacimientos y en menor número en los de Tipología o Arte. En todos estos casos se trata de un tipo de investigación que parte sobre todo de parámetros tradicionales. Sólo se pueden destacar en lo que a una perspectiva novedosa se refiere, a los análisis paleoeconómicos sobre el Paleolítico y Neolítico, presentes en menor medida. En cuanto a la procedencia de la información es mayoritaria la española para los periodos Históricos y la Protohistoria, mientras que se reconoce la apertura a la investigación proporcionada por otros países en el caso del Paleolítico con citas de obras anglosajonas y francesas que casi igualan a las que hay

de arqueólogos españoles. En el caso del Neolítico las citas de textos anglosajones llegan a superar a las de españoles.

6. RASGOS PRINCIPALES DE LA INFORMACIÓN DE PONENCIAS Y COMUNICACIONES

Del análisis de las 202 ponencias y comunicaciones en las que participan autoras y autores españoles se obtienen varios rasgos distintivos. Por la procedencia de los participantes en los congresos destacan en primer lugar aquellas comunidades autónomas con más población, caso de Madrid (los 69 autoras/es que participan firman 54 textos), Cataluña (74 autoras/es firman 51) y Andalucía (46 autoras/es firman 35). Además hay que tener en cuenta a Aragón (30 autoras/es firman 18), con el aporte activo de la convocatoria de los coloquios sobre Arqueología Espacial por el Colegio Universitario de Teruel, y a Extremadura (13 autoras/es firman 11) con la celebración de otro de los congresos aquí analizados en Cáceres. Entre 5 y 10 textos presentados están Castilla y León (8), País Vasco (8), Cantabria (6), Valencia (5) y Mur-

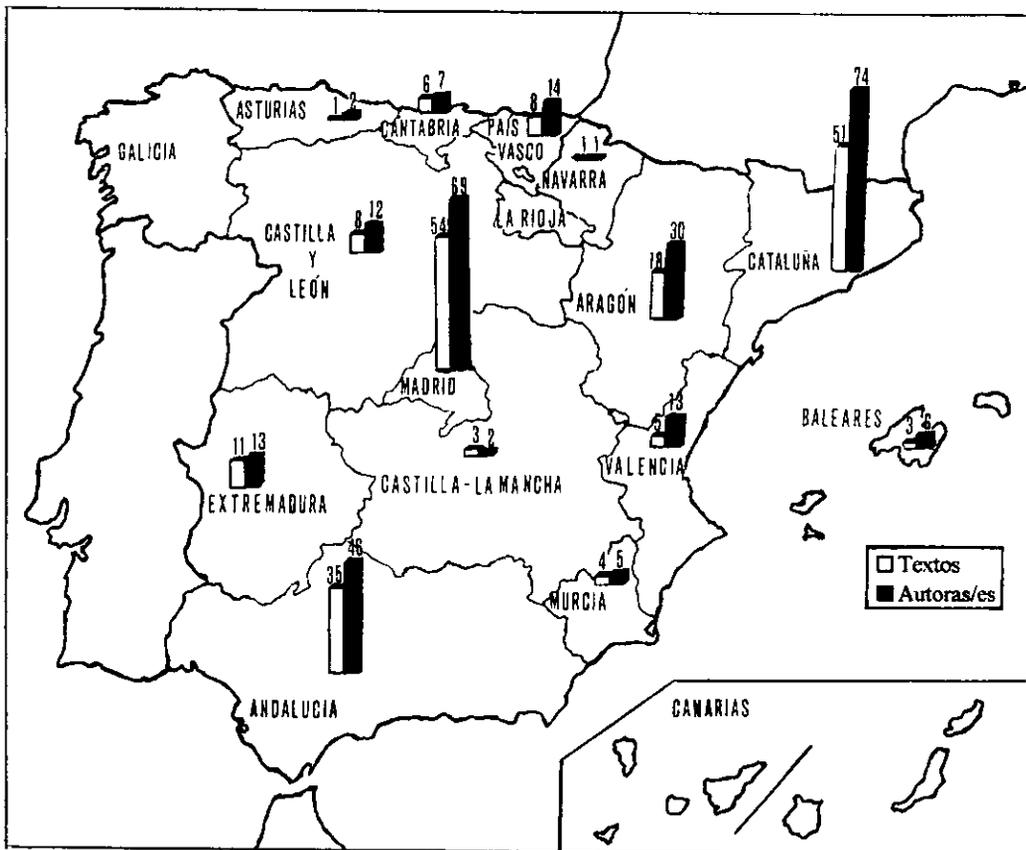


Figura 7.- Proporción de autoras y autores que participan en los congresos y de textos realizados por ellos según la comunidad autónoma de la que proceden.

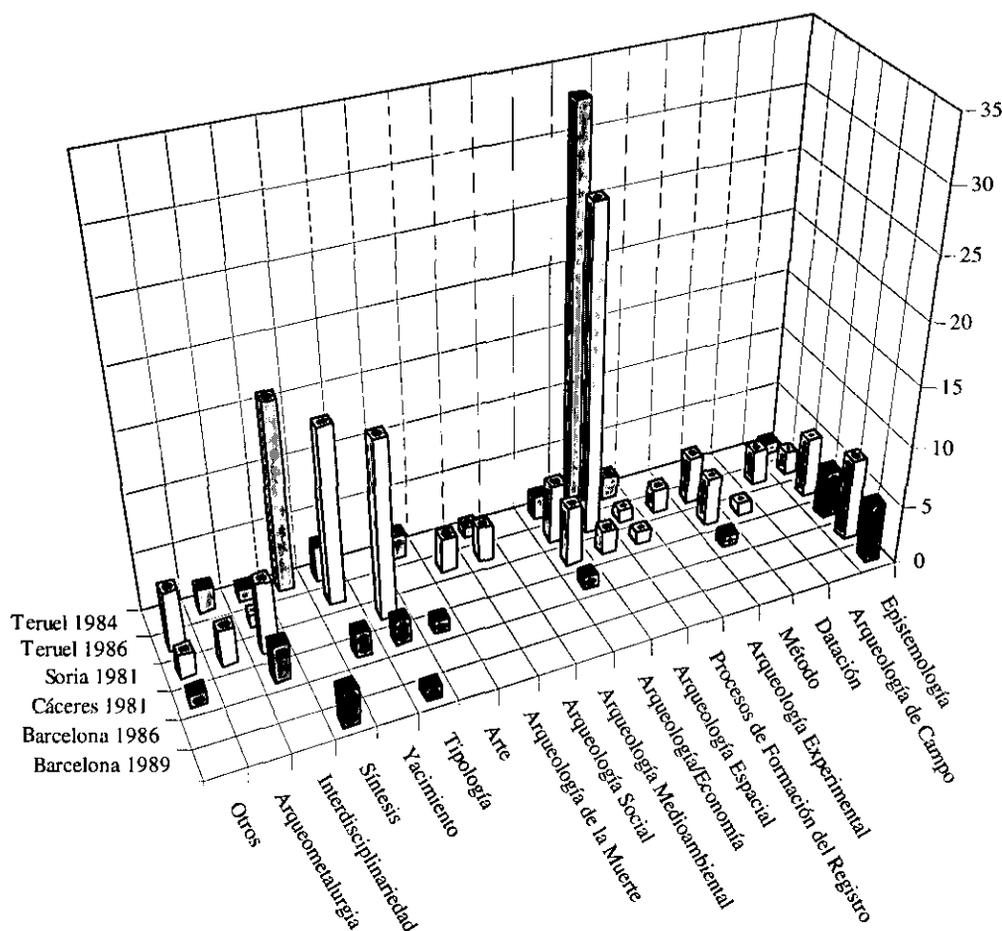


Figura 8.- Proporción de los temas tratados en las ponencias y comunicaciones de cada congreso.

cia (4). Por debajo de ese número Castilla-La Mancha (presenta 3), Baleares (2), Asturias (1) y Navarra (1). De instituciones de Galicia, La Rioja y Canarias no procede ningún autor (fig. 7). En cuanto al tipo de institución donde trabajan, suelen ser investigadores ligados a las Universidades o Colegios Universitarios (como el de Jaén o Teruel) que representan un 63,4% del total; otras instituciones que destacan son los Museos que representan un 14,4% y el C.S.I.C. donde lo hacen en un 5,9%. Respecto de las autocitas sólo son el 15,2% de las obras citadas.

En cuanto a la colaboración entre instituciones y autores de diferentes autonomías, sobresale la que hay en los estudios aportados desde Madrid con 8 casos. Para la relación sólo entre investigadoras e investigadores, el Índice de Colaboración que se ha obtenido es bajo en general (1,45). Esto contrasta con la perspectiva actual en la que el Índice de Colaboración tiende a ser más elevado (López 1996: 45), y al contrario que en el caso de los contactos entre las distintas autonomías, la aportación catalana es donde se registra el más alto, son 2,02 autoras o autores por texto.

Entre las materias tratadas en estos congresos hay un peso importante de la Arqueología Espa-

cial producido por la mayor proporción de ponencias y comunicaciones aportadas en los congresos centrados en ese tema, aunque he considerado que no en todas se desarrolla ese tipo de análisis (fig. 7). Con todo hay un 29,2% de información centrada en esa materia, manteniendo una perspectiva procesual en sus planteamientos de partida, pues sólo la ponencia de I. Hodder presentada en el primer congreso de Arqueología Espacial aporta la posición interpretativa generada en la década de 1980 bajo los parámetros de la Arqueología Contextual (Sanz Gallego 1993). La otra materia tratada de forma mayoritaria es la Arqueología teórica de la que hay un 11,5% de textos. La corriente teórica anterior es por la que se decantan la mayoría de los autores, si bien no deja de aparecer la evolución hacia otras perspectivas como la marxista. Sólo la ponencia de C. Martín de Guzmán presentada en las Jornadas celebradas en Soria, que parte de lo que V. Lull denomina "estructuralismo neopositivista" (Lull 1991: 244-245), así como la presentada por C. Tilley en el Congreso *El Canvi a la Prehistòria*, que lo hace de una post-procesual, representan la nueva visión teórica de los años 1980.

El resto de materias están presentes por de-

bajo del 10%, y entre esos temas destaca la información sobre yacimientos (9,6%), la que hay en síntesis (9,1%) y sobre tipología (8,6%), en torno al 6% hay textos sobre Economía y sobre Metodología y por último los textos sobre Arqueología Experimental, Procesos de Formación del Registro, Arqueología Social, Arqueología de la Muerte y Arte reúnen en conjunto un 6,3% de la información (fig. 8). En el tratamiento de los datos la influencia procesual se manifiesta en la adopción de métodos, perspectivas interpretativas y en parte en la nueva forma de expresar los datos. En la información sobre periodos cronológicos la Protohistoria es la más representada, 37 textos, la de otros periodos aparece por debajo de los 30 para cada caso, la que hay sobre Paleolítico y Epipaleolítico está en una proporción parecida a la del Neolítico y en menor número que la de los otros periodos.

7. CARACTERIZACIÓN FINAL

Mediante el análisis llevado a cabo sobre los seis congresos se han obtenido las siguientes conclusiones:

1- Según la tradición investigadora donde se realizan los textos citados hay un claro dominio de las obras anglosajonas, editadas en su mayoría desde finales de la década de 1960 y durante la de 1970, para la información y planteamientos que suponen la renovación de nuestra arqueología. Así, este será el referente que va a servir de base para buscar un cambio respecto de una tradición arqueológica que partía de unos parámetros teóricos parecidos a los que se criticaban a finales de los años 1960 en la tradición anglosajona (Martínez Navarrete 1989: 61). La mencionada posición teórica procesual que ha servido para renovar la investigación arqueológica con la aplicación de nuevos métodos y la apertura a nuevos planteamientos en diferentes países de la Europa continental (Hodder 1991) y según otras investigaciones en el Estado Español (Vázquez Varela y Risch 1991; Vicent 1994: 222), es la que domina en los resultados obtenidos al respecto en este estudio.

Desde esta perspectiva se reconocen varios rasgos importantes: en primer lugar esto supone un acercamiento de nuestra Arqueología al uso del método científico, como se propugnaba desde la Nueva Arqueología a inicios de los años 1970 (Dunnell 1992). En segundo hay una apertura a la información que procede de otras disciplinas científicas que se manifiesta en el alto porcentaje de referencias bibliográficas que representan el contacto interdisciplinar (16,7%) con información sobre Geografía, Geología, Antropología, Biología, Matemáticas, Informática o Estadística entre otras materias. Una tercera cuestión es la importancia de los análisis espaciales para intro-

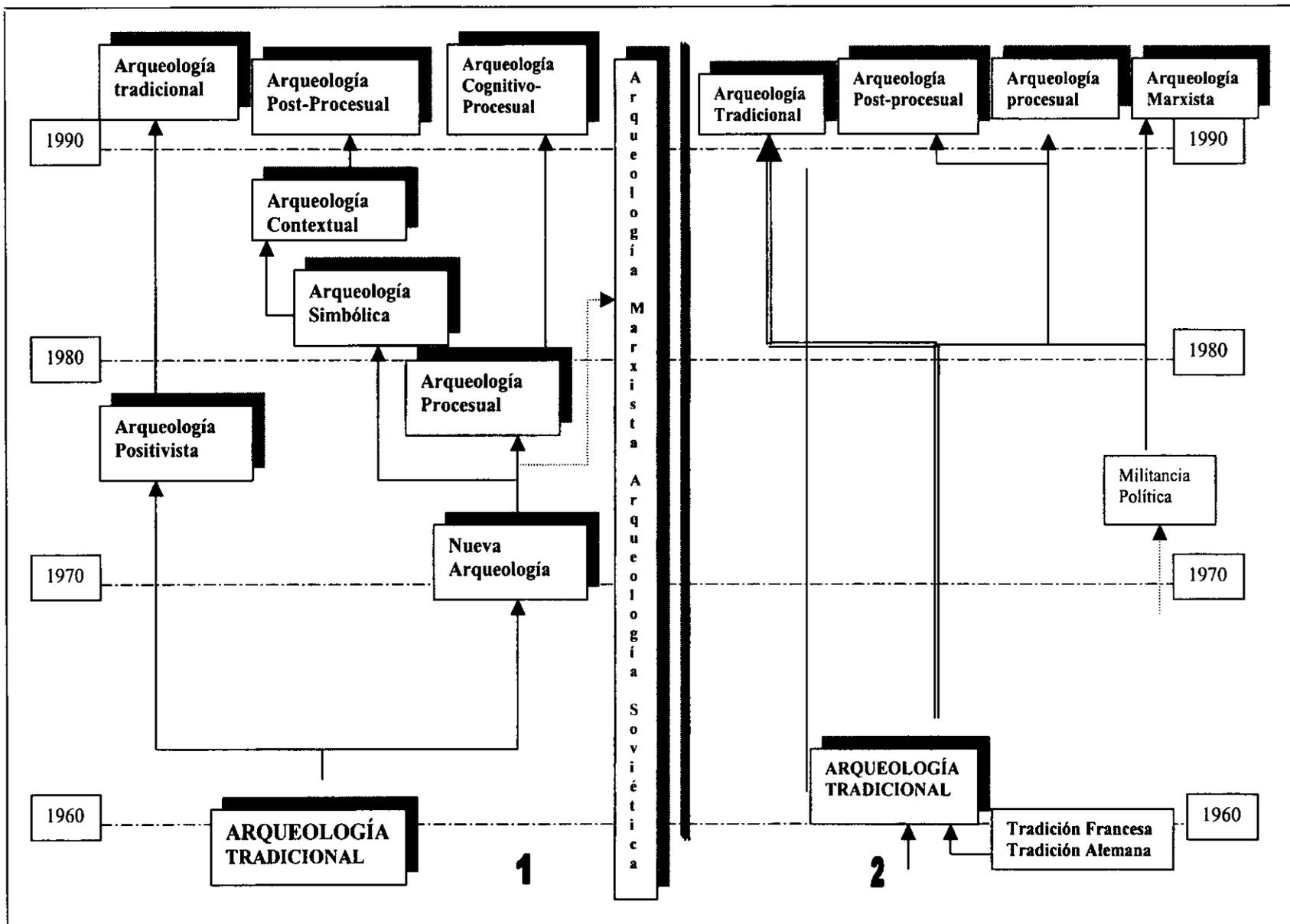
ducir en la Arqueología Española una nueva forma de estudio arqueológico y la potenciación a partir de ellos de esa aproximación al uso del método científico y a la información de otras disciplinas. Sin embargo no hay que olvidar que en los análisis espaciales se mantiene la línea de investigación desarrollada desde la Nueva Arqueología con una perspectiva diferente a la que se va a mantener por la Arqueología del Paisaje desde los años 1980 (Sherrat 1996). Por último se busca la información, en buena parte de las referencias bibliográficas, en las obras en que se plasman las líneas básicas de la investigación de esta posición teórica, por ello hay un porcentaje mayor de libros frente a las revistas o congresos, que es donde el debate disciplinar se muestra de forma más actual.

2- La mayor parte de las obras que tratan sobre materias que no suponen el cambio en nuestra Arqueología, reúnen un 49,2% del total de las citas bibliográficas. Entre ellas el aporte español es mayoritario y se mantiene una perspectiva tradicional en muchos de los textos citados (fig. 5), a pesar de que se incluye el uso de nuevos métodos de investigación en ellos. Expresan una orientación descriptiva en la interpretación centrada en estudios locales que se plasma en textos sobre yacimientos o síntesis sobre un territorio determinado. Por otro lado, ese localismo que preside estas investigaciones va en detrimento de las posibilidades de generalización y de reflexión teórica (Rodríguez Alcalde *et al.* 1997: 703).

3- Se manifiesta un retraso en la asimilación de los cambios producidos en la década de 1980 en la investigación arqueológica. Un primer rasgo que lo evidencia es que hay una baja representación de información producida bajo las bases propias del enfoque post-procesual que se está desarrollando en esa misma década de 1980 en el contexto cultural anglosajón (fig. 9). Los planteamientos marxistas reflejados en los textos sobre Teoría, Filosofía, o en estudios de síntesis como el que realiza V. Lull sobre el Argar, no están presentes en el número de citas que serían indicativas de la importancia que tiene este enfoque entre los arqueólogos españoles. Esto se evidencia también por el año de edición de las citas de obras españolas (figs. 4-6), que se concentran en su mayoría en la década de 1980 expresando en muchos casos información producida bajo un enfoque tradicional.

4- La periodización expresada en las referencias bibliográficas se puede enmarcar en lo que M^a.I. Martínez Navarrete incluye en el modelo que denomina "Realismo", donde prima la referencia del registro arqueológico y queda excluida la perspectiva teórica (Martínez Navarrete 1989: 125-131). Por otro lado en las interpretaciones sobre Paleolítico, Epipaleolítico y Neolítico, a la par que hay una mayor relación con estudios paleoeconómicos y paleoambientales, hay más citas de obras extranjeras. Para los periodos donde hay

Figura 9.- Tendencias técnicas en Arqueología: 1- Arqueología Internacional. 2- Arqueología Española. (Basado en una idea de G. Ruiz Zapatero)



información española de forma casi exclusiva (Colonizaciones y Edad del Hierro, Antigüedad Clásica y Medievo) ocurre lo contrario. En este caso hay que tener en cuenta las características de la investigación sobre esas épocas, con más yacimientos arqueológicos excavados y referencias escritas directas o indirectas, lo que influye en el menor uso de dataciones absolutas y por otra parte en la renovación de los planteamientos teóricos bajo los que se realiza (Randsborg 1991; Hill y Cumberpatch 1993).

5- La procedencia de las investigadoras e investigadores que participan en estos congresos se identifica con aquellas ciudades con mayor número de instituciones y contactos con otros países (Madrid y Barcelona), con aquellas comunidades autónomas más pobladas (Andalucía, Cataluña y Madrid) y también se debe resaltar a determinados focos donde el interés por renovar la Arqueología española, lo que se plasma en la aportación de textos y la celebración de algunos de estos congresos (Colegio Universitario de Teruel, Jaén o Universidad de Extremadura). Según la procedencia institucional, se observa que era en las universidades donde existía un mayor interés por cambiar la Arqueología española.

Por la temática tratada en los congresos y las posiciones interpretativas plasmadas en las ponencias y comunicaciones, se reconoce un cambio generalizado respecto de los planteamientos tradicionales de nuestra arqueología que anulan las críticas de los años 1970 (Alcina 1975: 49; Gran Aymerich 1977: 45-47). Este cambio se puede ver en la perspectiva interpretativa, la temática tratada y en el uso de nuevas técnicas

de análisis. Como en la bibliografía se plasma la influencia procesual para incluir nuevos planteamientos metodológicos y teóricos pero también se manifiesta la perspectiva marxista que van a seguir muchas arqueólogas y arqueólogos españoles (Lull 1991: 244; Vicent 1994: 222). Hubo una pequeña aportación post-procesual, participaciones de I. Hodder y C. Tilley en dos de los congresos tratados y la ponencia de C. Martín de Guzmán que parte de planteamientos estructuralistas (Onrubia 1995: 10). En suma, según los resultados de este análisis, se puede considerar que la década de 1980 fue un periodo en el que se asumieron los cambios teórico-metodológicos producidos fuera de nuestra tradición arqueológica desde finales de los años 1960. Además, se anunció la dinámica presente ya en la década de 1990 (fig. 9).

NOTAS

¹ El presente artículo es el resumen de la memoria de licenciatura leída el 30 de junio de 1997 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid con el título: *La Arqueología Española de la década de 1980: Análisis Bibliométrico de los Congresos sobre Teoría y Método*.

² En la comunicación presentada por el autor de este trabajo en el congreso sobre *La Cristalización del Pasado: Génesis y Desarrollo del marco Institucional de la Arqueología en España* (García Santos 1997: 686), se produjo un pequeño error en el dígito que anuncia el total de referencias que tuvo oportunidad de corregir a su debido tiempo; por otro lado se ha creído conveniente considerar a 3 referencias bibliográficas más con información que se puede adscribir al bloque de Arqueología teórica.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCAÍN, M^a. D.; SAN MILLÁN, M^a.J. (1993): Uso y tendencias de las técnicas bibliométricas en Ciencias Sociales y Humanidades a nivel internacional. *Documentación Científica*, 16 n^o 1: 30-41.
- ALCINA FRANCH, J. (1975): La Arqueología Antropológica en España: situación actual y perspectivas. *I Reunión de Antropólogos Españoles* (A. Jiménez, ed.). Universidad de Sevilla, Sevilla: 47-62.
- ALCINA FRANCH, J. (1991): La Arqueología en España: una revisión crítica de sus planteamientos teóricos. *Trabajos de Prehistoria*, 48: 13-28.
- ALMUIÑA FERNÁNDEZ, C. (dir.) (1990): Hispania, revista de Historia (1940-1989). Análisis y evolución de contenidos. *Hispania*, L/2, 175: 393-416.
- CLARK, G.A. (1991): A Paradigm is Like an Onion: Reflections on my Biases. *Perspectives on the past: theoretical biases in mediterranean hunter-gatherer research* (G. A. Clarke, ed.) Philadelphia, University of Pensilvanian Press: 79-108.
- CRUELLES, W. (1995): Aproximació Bibliomètrica i index de Cota Zero 1-11 (1985-1995). *Cota Zero*, 11: 100-122.
- DÍAZ ANDREU, M.; MORA, G. (1995): Arqueología y política: el desarrollo de la Arqueología española en su contexto histórico. *Trabajos de Prehistoria*, 52: 25-38.
- DUFF, A.S. (1995): The 'Information Society' as a paradigm: a bibliometric inquiry. *Journal of Information Science*, 21 (5): 390-395.
- DUNNELL, R.C. (1992): Is a Science Archaeology Possible? *Metaarchaeology* (L. Embree, ed.). Kluwer Academic Publishers. Londres/Boston/Dordrecht.: 75-98.
- FONTES BLANCO-LOIZELIER, F. (en prensa): Un análisis bibliométrico sobre el Bronce Final en el Suroeste peninsular. *II Encontro de Arqueología do Suroeste da Peninsula Iberica (Faro 7-9 novembro 1996)*. Universidad do Algarve y Universidad de Huelva.
- GARCÍA MARTÍN, A.; RODRÍGUEZ ALCALDE, A.; SAN MILLÁN, M^a J.; DE VICENTE BOBADILLA, G.; MARTÍNEZ NAVARRETE, M^aI. (1997): ¿Nos pasamos de la raya?: la

- frontera hispano-portuguesa a través de las publicaciones de Prehistoria y Protohistoria. *Trabajos de Prehistoria*, 54 (1): 35-56.
- GARCÍA SANTOS, J.C. (1997): La Arqueología Española de los ochenta. Una aproximación a las raíces teóricas. *La Cristalización del Pasado: Génesis y Desarrollo del marco Institucional de la Arqueología en España* (M. Díaz-Andreu y G. Mora, eds.). Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 685-694.
- GILMAN, A. (1990): Marxism in American archaeology. *Archaeological thought in America* (C.C. Lamberg-Karlovsky ed.) Cambridge University Press, Cambridge: 63-73.
- GRAN AYMERICH, J.M.J. (1977): Teoría y metodología arqueológica. A propósito de una serie de experiencias y de sus perspectivas teóricas. *XIV Congreso Nacional de Arqueología*. Universidad de Zaragoza, Zaragoza: 43-48.
- HERNANDO GONZALO, A. (1988): Los estudios prehistóricos. Evolución y perspectivas. *Métodos y tendencias actuales en la investigación geográfica e histórica*. Estudios de Geografía e Historia, 1: 49-56.
- HILL, J.D.; CUMBERPATCH, C.G. (1993): Volviendo a pensar la Edad del Hierro. *Trabajos de Prehistoria*, 50: 127-137.
- HODDER, I. (1991): Archaeological Theory in Contemporary European societies: The emergence of contemporary traditions. *Archaeological Theory in Europe* (I. Hodder, ed.). Routledge, Londres: 1-24.
- KUHN, T.S. (1971): *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica, Mexico.
- LÓPEZ LÓPEZ, P. (1996): *Introducción a la Bibliometría*. Promolibro, Valencia.
- LULL, V. (1991): La Prehistoria de la teoría arqueológica en el Estado español. *Arqueología. Nuevas Tendencias*. (A. Vila, ed.). Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 231-250.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M^a.I. (1992): La Prehistoria española en los últimos cincuenta años: teoría y práctica. *Hispania*, L/2 175: 439-457.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M^a.I. (1989): *Una revisión crítica de la Prehistoria Española: la Edad del bronce como paradigma*. Siglo XXI, Madrid.
- MOURE ROMANILLO, A. (1993): El Paleolítico Español: Construcción científica y problemática actual. *Teoría y práctica de la Prehistoria: Perspectiva desde los extremos de Europa* (M^a.I. Martínez Navarrete, ed.). Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 205-227.
- MOURE ROMANILLO, A.; SANTONJA GÓMEZ, M. (1991): La renovación en los estudios sobre paleolítico en los últimos veinte años. *Boletín de la Asociación española de Amigos de la Arqueología*, 30-31:13-25.
- NOCETE CALVO, F. (1986): Una historia agraria: El proceso de consolidación de las bases de la economía de producción. *Arqueología en Jaén* (A. Ruiz Rodríguez y M. Molinos, eds.). Diputación provincial de Jaén, Jaén: 91-99.
- ONRUBIA PINTADO, J. (1995): Celso Martín de Guzmán, historiador de la cultura. *Trabajos de Prehistoria*, 52(2): 5-14.
- PREUCHEL, R.W. (1991): The philosophy of archaeology. *Processual, Post-processual archaeologies: Multiple ways of knowing the Past* (R.W. Preucel, ed.). Southern University Press, Carbondale. Occasional Paper, 10: 30-41.
- RANDBORG, K. (1991): Historical Implications. Chronological Studies in European Archaeology c.2000-500 B.C. *Acta Archaeologica*, 62: 89-108.
- RODRÍGUEZ ALCALDE, A.; SAN MILLÁN BUJANDA, M^a.J.; SÁNCHEZ NISTAL, J.M^a.; CHAPA, T.; MARTÍNEZ NAVARRETE, M^a.I.; RUIZ ZAPATERO, G. (1993): Análisis bibliométrico de Trabajos de Prehistoria: un chequeo a la Prehistoria Española de las tres últimas décadas. *Trabajos de Prehistoria*, 49: 11-37.
- RODRÍGUEZ ALCALDE, A.; SÁNCHEZ NISTAL, J.M^a.; MARTÍNEZ NAVARRETE, M^a.I.; SAN MILLÁN BUJANDA, M^a.J. (1996): Análisis Bibliométrico de las revistas españolas de Prehistoria y Arqueología en los últimos diez años. *Trabajos de Prehistoria*, 53 n^o 1: 37-58.
- RODRÍGUEZ ALCALDE, A.; SÁNCHEZ NISTAL, J.M^a.; MARTÍNEZ NAVARRETE, M^a.I.; SAN MILLÁN BUJANDA, M^a.J. (1997): El análisis bibliométrico como aportación a la historiografía. Las citas de Prehistoria y Arqueología. *La Cristalización del Pasado: Génesis y Desarrollo del marco Institucional de la Arqueología en España* (M. Díaz-Andreu y G. Mora, eds.). Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 695-704.
- ROST, I.; O'HIGGINS, E. (1981): *Teorías de la cultura y métodos antropológicos*. Anagrama, Barcelona.
- ROVIRA LORENS, S. (1994): Estudio bibliométrico del Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 34: 57-65.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A. (1993): Panorama actual de la Arqueología Española. *Teoría y Práctica de la Prehistoria: Perspectiva desde los Extremos de Europa* (M^a.I. Martínez Navarrete, ed.). Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 301-326.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1988): L'escuela Paleoeconómica de Cambridge. *Corrents Teòrics en Arqueologia* (J. Anfruns, J.A. Dueñas y E. Llobet, eds.). Columna, Barcelona: 62-81.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1991): Teoría y Metodología en arqueología. *XX Congreso Nacional de Arqueología*. Universidad de Zaragoza, Zaragoza: 11-21.
- SANCHO, R. (1990): Indicadores bibliométricos utilizados en la evaluación de la Ciencia y Tecnología. *Revista Española de Documentación Científica*, 13 (3-4): 842-865.
- SANZ GALLEGO, N. (1993): Para una lógica social del espacio en Prehistoria. *Complutum*, 4: 239-252.
- SHERRAT, A. (1996): 'Settlements patterns' or 'Landscape studies'. *Archaeological Dialogues*, 3(2): 140-159.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M.; RISCH, R. (1991) Theory in Spanish archaeology since 1960. *Archaeological Theory in Europe* (I. Hodder, ed.). Routledge, Londres: 25-52.
- VICENT GARCÍA, J.M. (1982): Las tendencias metodológicas en Prehistoria. *Trabajos de Prehistoria*, 39: 9-53.
- VICENT GARCÍA, J.M. (1994): Perspectivas de la teoría Arqueológica en España. *8º Coloquio Hispano-Ruso de Historia*. Fundación Cultural Banesto, Madrid: 215-22.

**PATRIMONIO
ARQUEOLÓGICO**

